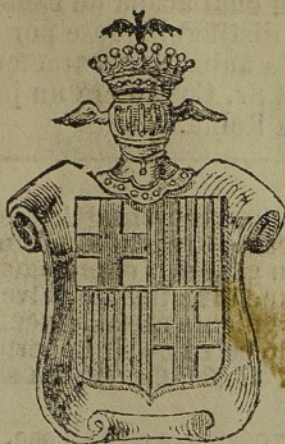


DIARIO DE



BARCELONA,

DE AVISOS

Y NOTICIAS.

Susc. 12 rs. al mes. **EDICION DE LA TARDE.** Núms. sueltos, 2 cs.

Barcelona.

Tambien ayer como el 23 tuvo ejercicio la brigada ligera mandada por el señor Vargas. S. E. el marqués de Novaliches lo estuvo presenciando y se nos ha asegurado que quedó muy complacido del estado en que halla la instruccion de las tropas; así dicen que lo manifestó á toda la oficialidad reunida en el campo en un vasto círculo despejado que todos observamos. Efectivamente, el ejercicio estuvo brillante, todo se hizo al toque de corneta, y cubierto de tiradores y guerrillas con frecuentes cargas de caballería, suponiendo una verdadera accion de sorpresa en que el enemigo se presenta por retaguardia. Parece que el Capitan general se entera de todos los detalles y es ya conocido no solo de las tropas sino de casi toda la poblacion. Por la noche hubo comida en palacio á la que asistieron los jefes.

—Los dueños ó mejor los criados de muchas habitaciones, entre ellas podemos citar las de algunas sitas en las calles del Conde del Asalto, Fernando VII, Platería y Tapinería, cometen la imprudencia de regar las macetas de flores que tienen en los balcones muchísimo antes de la hora que está prevenida en el bando de buen gobierno, bando que por lo visto ha caido en desuso, puesto que nadie cuida hacerlo de cumplir. Ayer en la segunda de dichas calles una rociada de agua sucia deterioró por completo el traje de una señora que pasaba por la acera. Es indudable que la misma ú otras personas que se hallasen á su lado podrian utilizar la correspondiente demanda de perjuicios.

—Es verdaderamente deplorable la frecuencia con que de algun tiempo á esta parte son rotas, arrancadas ó robadas las espitas para iluminacion de gas de las escaleras de las casas, robo que si bien debe ser considerado de muy corto valor, á veces da lugar á reparaciones algo costosas, y lo que es mas sensible todavia, puede motivar alguna lamentable desgracia al encenderse las luces.

—Segun se dice, los vecinos de las calles en que se hallan establecidos los llamados depósitos de pescado, están recogiendo firmas para elevar al Ayuntamiento una razonada esposicion, manifestando los graves perjuicios que los mismos les ocasionan.

—Por la abundancia de originales, no podemos insertar la estensa carta que nos dirige nuestro corresponsal de Vich, describiéndonos el efecto de las misiones que acaban de predicarse en aquella ciudad por tres PP. de la Compañía de Jesus, durante el término de quince dias y que terminaron con una Comunión general, que fué distribuida por el Ilmo. Sr. Obispo y cinco canónigos durante el espacio de tres ó cuatro horas, calculándose que fueron de catorce á quince mil personas las que concurrieron á dicho acto. Por la tarde hubo procesion, que fué muy lucida, y durante ella se colocó el Santísimo en un altar preparado delante de la casa del Sr. Marqués de la Quadra, desde cuyos balcones se despidió del público el P. Goberna, uno de los mas activos oradores que tomaron parte en dicha mision, la que tambien se hizo estensiva á los detenidos de las cárceles.

—Los periódicos artísticos de Milan elogian el mérito del tenor español D. Juan Castro, discípulo del profesor Cherli, el cual acaba de cantar con un éxito verdaderamente admirable la ópera «I Masnadieri», distinguiéndose por lo simpático de su voz, por lo elegante de su vocalización, y por la animada y característica expresión de sus cantos. Nuestros lectores recordarán que el Sr. Castro era un joven soldado, que debió su licencia á la munificencia de S. M. la Reina.

Londres 20 de mayo.

Aunque supongo que las cartas del corresponsal de ese *Diario* en Abisinia habrán puesto á V. en posesión de los pormenores relativos al término y desenlace de la célebre expedición, como el drama es único en su género y el protagonista que en él ocupa el fondo del cuadro ofrece un sugeto de estudio que difícilmente volverá á reproducirse, he creído que será de interés para sus lectores la siguiente carta del teniente Prideaux, uno de los prisioneros de Teodoro y su último enviado cerca de sir Roberto Napier.

Dicha carta, que hoy publica la *Pall Mall Gazette*, ha sido dirigida directamente á este periódico por su mismo autor.

ULTIMOS DIAS DE TEODORO.

Campamento de Babba, Dalanta, 19 de abril.

Mucho antes que esta llegue á manos de V., el telégrafo y los corresponsales de la prensa han debido informarle de los faustos sucesos á que somos deudores de haber recuperado nuestra libertad. Nada nuevo tendria, por consiguiente, que decir á V., á no limitarme, como voy á hacerlo, á referirle la parte que me ha cabido en el desenlace de nuestra cautividad.

En la tarde del martes, 7 del corriente, se nos intimó la orden de disponernos á bajar al campamento del Rey, quien queria tener una entrevista con nosotros á la mañana siguiente. Temimos que algo siniestro se nos preparaba y persuadiónos de ello saber que al mismo tiempo que nosotros debian bajar los 500 cautivos indígenas detenidos en esta fortaleza. Al rayar el dia, entró Mr. Flad, acompañado de Bitwaddad Hassanee, el nuevo gobernador de la plaza, quienes nos instaron que nos vistiésemos al momento y nos pusiésemos en marcha. Al salir del recinto en que hemos estado encerrados por espacio de diez y nueve meses, las lágrimas que vimos correr por las mejillas de nuestros servidores, daban suficientemente á entender que creian no vernos mas. Seguimos nuestro camino, y á la media hora llegamos á Salamige, donde hallamos al Rey sentado sobre una piedra, vestido con brocados de seda labrados de oro, y un calzon de raso blanco, traje que mas parecia el de un arlequin que el de un guerrero.

Recibíonos con afabilidad y viendo que Cameron parecia cansado y delicado de salud, lo invitó á sentarse, y lo mismo hizo con Rassam, el Dr. Blane y conmigo, haciendo que nos colocasen los asientos junto al suyo. Nuestros demás compañeros permanecieron en pie á cierta distancia. Mientras se armaba una tienda de campaña que mandó nos fuese puesta, trabó con Mr. Rassam una conversacion sobre generalidades, en la que sacó á colacion á Damocles, y ponderó los cuidados que pesan sobre los monarcas. Al cabo de veinte minutos la tienda estuvo lista y se nos hizo servir de almorzar en ella, mandando el Rey poco despues que bajasen nuestros equipajes de Magdala, pues íbamos á permanecer á su lado. Momentos antes habia estado arengando á sus soldados y tratando de infundirles ánimo sabedor de que se mostraban recelosos de venir á las manos con nuestras tropas. En particular se dirigió á una columna de 250 hombres que iba á salir para Agóre y les encargó que en cuanto diesen vista á los ingleses les dejase acercarse sin tenerles miedo, y les hiciesen una descarga; que ellos contestarian con otra, pero que no les diesen tiempo para volver á cargar sus fusiles, sino que se les echasen encima con sus espadas, seguros de que no podrían resistir el empuje y dejarían en manos de los abisinios tan ricos despojos que en comparacion de ellos nada valia el oro que cubria su traje real. Despues de pronunciada esta arenga se encaminó al alto de Selapé, que es su observatorio militar, pero antes mandó que diesen muerte á siete prisioneros, entre ellos la mujer y el hijo de un criado suyo que se habia huido de Magdala hace pocos meses. Fueron acto continuo arcabuceados estos infelices y sus cadaveres arrojados á un barranco.

No vimos al Rey en todo el siguiente dia, pero por la noche nos envió á decir que habia visto las tropas inglesas bajar al Bashilo, y observado que traian elefantes y unos animales blancos que suponía ser carneros de Berbéra. Poco despues vino á nosotros un indigena amigo y nos encareció que no saliésemos de nuestras tiendas, que el Rey estaba hecho una furia y habia mandado dar muerte á todos los prisioneros hijos del país, bajados del Amba al mismo tiempo que nosotros y alojados en unos corrales cercanos á nuestras tiendas. No tardamos en oír repetidas descargas que confirmaron el fatal anuncio y dispusieron nuestro ánimo á lo peor. Segun nos dijeron, el Rey, ciego de cólera y además embriagado, llamó á uno de los prisioneros y le dió muerte por su propia mano con su espada. Pidió en seguida le trajesen otro al que dió igual fin; el tercero fué un niño de diez años que también pereció por ofensas de su padre, y así continuó matando unos tras otros á varios prisioneros mas, hasta que cansado de hacer de verdugo mandó venir un piquete de soldados,

quienes por medio de descargas cerradas despacharon á los restantes, precipitando los cadáveres por un derrumbadero.

Al caer de lo alto rompianse las cadenas de algunos y á los que observaban los ejecutores que aun les quedaba vida les hacian desde arriba nuevos disparos hasta que quedaban inmóviles. La vista de aquellos montones de mutilados restos de hombres que pocos dias antes habíamos visto llenos de vida, nos infundió tal horror que él ha arrancado de nuestras almas la compasion que hubiéramos sentido por el desastroso fin que acaba de tener el autor de tan inauditas crueldades.

El Viernes Santo por la mañana se nos comunicó de parte del Rey que nos dispusiésemos á volver á Magdala, punto de mayor seguridad que Salange por si se trababa accion, y al mismo tiempo dijo á Mr. Rassam que si enviaba algun mensaje al campo inglés ó si sabia que algunos de nuestros criados se hubiesen ausentado, retiraria todas las concesiones que nos habia hecho. (1)

Esto era muy sospechoso y como que indicaba que buscaba pretextos para desavenirse con nosotros, pues hallándonos prisioneros y encerrados no podíamos ser responsables de las acciones de nuestros servidores, dueños de entrar y salir cuando y como querian. Procuramos sin embargo calmar los recelos del Rey y evitar una nueva ruptura, enviándole respuesta conciliadora por conducto de Mr. Flad. Momentos despues de estas comunicaciones llegó un mensajero de sir Roberto Napier con una carta para el Rey pidiéndole nuestra libertad en términos corteses. Sabedores de que Teodoro se habia negado á recibir el mensaje, temimos de su cólera y nos mantuvimos en nuestras estancias, ansiosos de evitar la presencia de este incomprensible monarca.

En la tarde del mismo dia oímos distintamente el ruido de disparos de cañon y repetidas descargas de fusilería. Encerrados en nuestra prision y sin comunicaciones con nadie de afuera, no podíamos recibir noticias de lo que pasaba y teníamos que contentarnos con formar conjeturas. Parecíanos que aquel fuego solo podia proceder ó de un encuentro con los ingleses ó de que Teodoro pasase una gran revista, en las que tenia por costumbre hacer jugar toda su artillería. Hasta tarde por la noche no salimos de dudas, cuando tuvimos la indecible satisfaccion de saber el triunfo de nuestras armas. Nada diré del combate de Falla; no me hallé en él y Vds. sabrán por los partes y por los periódicos cuanto yo podria detenerme en repetirles.

A las diez de la noche fuimos despertados por la llegada de los señores Flad y Waldmeier, portadores de un mensaje del Rey participándonos «que sus tropas habian sido derrotadas por los ingleses y que deseaba reconciliarse con ellos.» Mr. Rassam respondió que la única manera de conseguir lo que el Rey deseaba seria que enviase proposiciones de paz y que estaba pronto á que fuese portador de ellas uno de los oficiales de su legacion, designándome á mí desde luego. Salieron el señor Flad y su compañero á comunicar nuestra respuesta, pero el Rey con su inconsecuencia y sus vacilaciones los detuvo toda la noche y no volvieron hasta la mañana siguiente. Entonces nos manifestó el primero de dichos señores que me preparase á marchar y nos dirigimos juntos al Real de Teodoro.

Encontrámoslo sentado sobre una piedra y nos recibió muy afablemente, mandando él mismo que me aparejasen una de sus mejores mulas. Observando que me hallaba cansado por lo aprieta con que habíamos venido, me regaló un cuerpo de *meads*, la bebida fermentada que se usa en el país, y al despedirnos me dijo: «Me he creído hasta ahora un hombre muy fuerte; pero acabo de descubrir que hay quien sea mas fuerte que yo.» Pusimosnos en marcha Mr. Flad y yo acompañados de Dejj Alame, yerno del Rey, y á las dos horas de camino llegamos al cuartel general, donde fuimos recibidos con efusion por los amigos á quienes habíamos creído no volver á ver jamás.

Breve fué nuestra detencion allí; despues de almorzar fuimos despachados, portadores de una carta en la que sir Roberto manifestaba al Rey con firmeza, pero en términos conciliadores, que con tal que se sometiese á la Reina de Inglaterra y le enviase todos los prisioneros europeos que retenia, podia contar con que serian él y su familia tratados en términos honoríficos (*honourable treatment would be accorded to himself and all his family.*)

Cuando llegamos al campamento de Teodoro lo encontramos sentado en su observatorio del alto de Selopé, mirando hacia las posiciones ocupadas por nuestras tropas y con semblante de bastante mal humor. Presentámosle la carta de que eramos portadores cuyo contenido se hizo traducir dos veces. Al terminar la segunda lectura preguntó muy esplicitamente «¿qué quiere decir eso de «honourable treatment?» ¿Quiere decir que los ingleses me ayudarán á vencer á mis enemigos, ó solo que recibiré «honourable treatment» en calidad de prisionero?» Contestéle que acerca de lo primero nada habia dicho el general en jefe, que todos los deseos de este se hallaban espresados en su carta, que el ejército inglés habia venido á Abisinia con el solo objeto de procurar la libertad de sus compatriotas y que conseguido que esto fuese se volverian sin meterse en finas.

Evidentemente mi respuesta le fué muy poco grata. Ella desvanecia sus esperanzas de volver á levantarse con el apoyo inglés y no le dejaba otro porvenir que el de un vencido ó el de un aventurero. Disimuló sin embargo su emocion que dejaba conocer la contraccion de su semblante y nos invitó á sentarnos interin dictaba á su secretario su respuesta á la

(1) Pocos dias antes Teodoro habia mandado quitar los grillos á los prisioneros á instancia de Mr. Rassam, pero quedando éste responsable de la conducta de todos los europeos. (Nota de nuestro corresponsal.)

carta de sir Roberto, en la que venia á decir en sustancia que no se habia todavía rendido á ningún hombre y que no se hallaba dispuesto á hacerlo ahora.

Volvimos á salir para nuestro campamento donde nos detuvimos dos horas al cabo de las cuales sir Roberto que no creyó deber dar respuesta por escrito sino limitarse á reiterar de palabra la que anteriormente tenia dada, nos despidió con sentimiento de que fuese á ponerme de nuevo en manos de Teodoro. Nos dirigimos pues para Magdala esperando poco y temiendo mucho de las resultas de nuestra segunda embajada. Iba ya anocheciendo cuando al aproximarnos á Selapé nos encontramos con un europeo que bajaba escoltado por varios abisinios. Era aquel uno de los alemanes empleados por el Rey, el que me dió la agradable noticia de que Mr. Rossam, el cónsul Cameron y todos los demás prisioneros europeos acababan de ser puestos en libertad y que en aquel momento bajaban la cuesta en direccion del campamento inglés. No continué mi camino hacia Magdala, volví en grupa y me dirigí á llevar la buena nueva á nuestro cuartel general. Momentos despues llegaron Mr. Rassam y los demás europeos y todos juntos pudimos darnos el parabien de poder al cabo de tantos padecimientos dormir tranquilos en medio de nuestros libertadores.

A la mañana siguiente llegaron las familias de los rescatados cautivos, y á poco rato y tomando ocasion de ser domingo de Resurreccion llegó un mensajero del Rey conduciendo mil bueyes y 500 carneros de regalo para el ejéecito, pero como al hacer este envío Teodoro guardaba silencio sobre la condicion de rendirse, sir Roberto no pudo menos de escusarse de declinar el presente. Desde aquel momento no pudo quedar duda á Teodoro que no le restaban mas que dos partidos que tomar: rendirse á discrecion ó pelear hasta morir. Ya se ha visto que se decidió por el último.

De los pormenores de la toma de Magdala otras plumas mas competentes que la mia han debido instruir á V. Básteme decir que despues de dos horas de cañoneo el batallón número 33 dió el asalto y penetró en la plaza hallando el cadáver del Rey á pocas varas de la puerta rodeado de los de una docena de servidores que le permanecieron fieles hasta su última hora. Teodoro se dió muerte por su propia mano cuando vió dentro de la ciudad á sus vencedores. Entre los que perecieron á su lado se halló el cuerpo de Ras Engeda, el compañero de Teodoro en su juventud, su ministro despues y su prisionero, últimamente. Solo hacia tres meses que Ras Engeda habia recuperado una libertad que voluntariamente encadenó de nuevo al servicio de su ingrato amigo.

A la mañana siguiente subí al Amba, y en una de las humildes chozas que habian servido de prision á los cautivos europeos pude contemplar el cadáver frio del que habia sido nuestro opresor. Su semblante no estaba demudado, y una ligera sonrisa se dibujaba en sus finos labios. ¿Quien podrá decir que pensamientos cruzaron su mente al descargar la pistola homicida? De buena gana olvidaria todos los tormentos que este hombre nos causó y pagaria tributo á su memoria como intrépido soldado, si las inauditas crueldades que mancharon cada uno de los dias de su vida no debieran ahogar todo sentimiento de simpatía.

Tal ha sido el término de uno de los mas curiosos episodios de la historia de nuestros dias. Indagar los móviles de la conducta de Teodoro en el ultimo período, presta amplia materia á conjeturas que á nada conducen ya. Lo que no podemos desconocer es que la mano de la Providencia ha estado visible en que hayamos escapado salvos de manos del gran exterminador.—W. F. Prideaux.

ABISINIA.

Cuartel general de Magdala á 15 de abril.

Esta ciudad es la primera en Abisinia que hemos visto que merezca el nombre de tal, pues la superficie que ocupa se halla al menos cubierta de habitaciones. El aspecto exterior del caserío nada tiene sin embargo de seductor. Los materiales consisten en barro, piedras y paja, y su arquitectura uniforme se reduce á recintos cónicos, sin mas ventilacion que la de la puerta de ingreso. Reina por consiguiente en el interior de las casas completa oscuridad, y hasta que la vista se acostumbra á ella apenas se distinguen los objetos que contiene, reducidos á unos cuantos utensilios de cocina. El suelo sirve de cama, de mesa y de taburetes, no conociéndose entre los abisinios las sillas. En cuanto á cortinaje y adornos de tapicería, en todas las habitaciones penden colgadas al techo tasajos de carne ahumada, y unos sucios trapos de lana trasportables de un lugar á otro, son la única especie de alfombras que están en uso. El ambiente, que necesariamente se forma dentro de las especies de hornos que constituyen la morada de los habitantes, denso y nauseabundo, despide un olor de que se impregnan los cuerpos, en términos que al aire libre conservan esta gente el mal olor que acompaña su presencia.

He sido uno de los primeros que entraron en Magdala despues de tomada por nuestras tropas, y lo primero que llamó mi atencion fué lo desierto de sus calles y no encontrar en ninguna parte los soldados de Teodoro. ¿Qué se han hecho los 10 mil hombres de que se componia su ejército la víspera de la batalla? Las bajas de aquel dia no pasan del número de mil. En Salamgi y Falla se nos han rendido sobre 1,800 hombres. ¿Dónde se han metido los demás? El que hayan huído no es verosímil, pues los terribles galas, sus enemigos implacables, infestan los valles circunvecinos y cual perros de presa acechan á los fugitivos.

En cuanto al paisanaje se compone en su mayoría de cautivos á los que se están quitando las cadenas. Parece pues lo mas probable que las fuerzas de Teodoro eran mucho menos considerables de lo que se creia y que el enemigo que hemos vencido era muy poco de temer.

Si fueran estos los tiempos de encantamiento del Preste Juan de las Indias, creeria que soldados y habitantes se han convertido en volátiles; tal es el excesivo número de gallinas, gallos y pollos que encierra Magdala. Las tropas inglesas procedentes de la India y acostumbradas á coger amplio fruto de sus fatigas en las distribuciones de «prise-money» que suministra el saco de las ciudades tomadas por asalto, se llevaron un solemne chasco con los despojos de Magdala y los mejor librados habrán de contentarse con algunas docenas de huevos y por esta noche al menos con la «poule au pot» de Enrique IV.

En el llamado palacio de Teodoro, edificio que solo se diferencia de los demás de la población en su mayor capacidad y altura de techo, no se han encontrado tesoros. Dos coronas, de metal una y de plata y oro otra, unas cuantas piezas de damasco y armas de precio, son los únicos despojos hasta ahora hallados. Se ha puesto guardia en las iglesias y se ha mandado que cuantos objetos de valor hayan sido encontrados por la tropa se entreguen al Estado Mayor, á fin de disponer de ellos en subasta y repartir su producto como «prise money.» Por lo demás, nuestros soldados se han conducido con singular disciplina y no ha habido que castigar el menor exceso.

No han mostrado igual moderacion algunos de nuestros oficiales, que materialmente se han disputado sobre el cadáver aun caliente de Teodoro el arrancarle alguna prenda que les sirviese de reliquia de esta cruzada, género de curiosidad á la que es sabido somos hartopropensos los hijos de Albion.

Mr. Holmes, comisionado del Museo británico para recoger antigüedades abisinias, y que se quedará con la gana de adquirir nada que valga siquiera sus gastos de viaje, ha sacado una exactísima litografía de Teodoro, cuya reproduccion podrá servir para suministrar á cada contribuyente inglés «une fiche de consolation» de lo que les cuesta la broma.

DESTRUCCION DE MAGDALA.

A 17 de abril de 1868.

Esta mañana se dió principio al incendio de la ciudad y al ponerse el sol ya no quedaba vestigio de ella. No cabia hacer otra cosa para impresionar á estas poblaciones incultas del peligro á que se esponen desafiando el poder de las naciones civilizadas. La destruccion de la ciudad, considerada como la ciudadela de Abisinia, habla mas alto á la imaginacion de los orientales que cuantos tratados pudieran exigirseles. Además, no habia con quien poder estipular, no teniendo el hijo de Teodoro medio alguno de mantenerse despues de la caida y muerte de su padre. Antes de decidirse, empero, á destruir á Magdala, sir Roberto Napier, deseoso de que la barrera que separa á los galas mahometanos, de los abisinios cristianos no desapareciese en provecho de los primeros, ofreció entregársela á Washung Gobazie, el mas poderoso de los jefes indígenas y el que mejores títulos podia tener á su posesion. Pero este taimado principe ha contestado que Magdala no tentaba su codicia, que tendria que emplear para conservarla la mitad de su ejército; preguntó si le dejaríamos la artillería tomada á Teodoro, y habiendo recibido respuesta negativa, declinó del todo la oferta, despues de lo cual no quedaba otro partido que tomar que el que se ha adoptado.

Nada han perdido la civilizacion, las artes ni aun los mismos moradores con el incendio de Magdala. Ya he dicho á lo que se reducian sus miserables casas. No existia en su recinto un solo edificio notable, pues hasta su principal iglesia era una de las mas mezquinas de toda Abisinia, y en cuanto á su vecindario de soldados y de cautivos, dispersados aquellos y vueltos estos á la libertad, las pocas familias que quedaban habian tenido que abandonar su residencia para no caer en poder de los galas que los habrian reducido á esclavitud.

Talanta á 15 de abril.

Habiendo Magdala quedado reducida á cenizas, la evacuamos en la misma noche del dia anteriormente fechado y nos hallamos en marcha hacia el Bashilo, alegres y contentos de dejar detras de nosotros la podredumbre que infecta los alrededores de la destruida ciudad. tan considerable es el número de cadáveres de hombres y animales que cubren la superficie de los puntos por donde se ha movido y estacionado el ejército de Teodoro, el cual llevaba consigo numerosos rebaños que faltos de agua y á veces de alimento perecian por millares y permanecian insepultos. Es muy de temer que á las inmediaciones de Magdala estalle una epidemia fatal para los pocos pobladores que por allí puedan quedar.

El mal tiempo, las tronadas y lluvias que encontramos á nuestra subida en los llanos de Talanta han desaparecido al regreso y el estado sanitario del ejército es excelente. La esperiencia nos ha demostrado que la buena calidad de los alimentos y del agua influyen mucho mas que la temperatura en la salud de la tropa, y de haber permanecido mas tiempo en Magdala donde el agua es escasa y de mala calidad y la carne no mejor, habríamos traído sobre nosotros el contagio.

Ansiamos todos llegar á Antalo, donde nos aguardan buenos repuestos, de que en el dia carecemos. El ron escasea y su uso moderado es muy necesario para la salud del soldado. El hijo de Teodoro, que viene con el cuartel general, va á ser conducido á Bombay por sir Roberto Napier y puesto al cuidado de maestros que le den una esmerada educacion.

El potentado de mayores esperanzas y porvenir que dejamos aquí lo es sin duda Was-

heng Gobazie. Mientras negociaba con nosotros y se aprovechaba de la impotencia en que poníamos a Teodoro de hostilizarlo, él conquistaba todo el territorio de Amhara y extendía sus dominios hasta los confines de Egipto. Su primo Washung Fifferi, que era uno de los cautivos de Teodoro y antes de serlo rival y competidor de Gobazie, dice ahora, que no quiere tenerlo en adelante por enemigo y que antes al contrario se propone ayudar a consolidar el poder de su afortunado pariente. No imita la conducta de este cauto abisinio su compañero de cautiverio Burru Gushoo, antiguo jefe del Godjam. Apenas se vió puesto por nosotros en libertad, que sin siquiera cuidarse de dar las gracias a sir Roberto tomó el camino de su tierra perjurando que iba a dar fin de los usurpadores que han levantado cabeza durante su ausencia.

En la prevision de que Teodoro intentase escaparse de Magdala, nuestro general en jefe convino con los casiques galas que vigilasen las vertientes al Sur y al Este de la plaza con objeto de oponerse a la marcha de aquel y dar lugar a que llegásemos en su seguimiento. Han tomado aquellos tan a pecho proseguir con su cometido aun despues de haberles significado que ha dejado de haber motivo de perseverar en el compacto, que no hay manera de deshacernos de la molesta cooperacion de los galas, pues ya que no tienen fugitivos a quienes despojar acechan a nuestros bagajes y roban de ellos cuanto pueden. Ha habido por consiguiente que destacar en su persecucion partidas de caballeria y que entregar al brazo de la justicia militar los mas audaces y reincidentes de entre ellos.

Los cañones de Teodoro han sido destruidos menos tres que se conducen á Inglaterra como reliquia. Al tiempo de incendiar a Magdala se dispuso sacar de la iglesia el sarcófago del último «Aboona» ó Patriarca abisinio, y al efectuarlo se descubrió que la cruz de oro guarnecida de esmeralda con que fué enterrado ha sido robada.

Trámonos de reata una comitiva por demás molesta, la de los habitantes de Magdala que han abandonado la ciudad que ya no existe y que buscan asilo en otras comarcas. Pero temerosos de los galas, se amparan a nuestra escolta, y esto nos obliga a cada paso a tener que destacar partidas en persecucion de aquellos, quienes se atreven a despojar a los fugitivos a nuestra propia vista.

Otra clase de peregrinos no menos de compadecer, si bien se merecen lo que les pasa, son los soldados que sirvieron a Teodoro, especie de filibusteros de oficio, que viéndose sin ocupacion y obligados a irse a sus casas, son perseguidos por los campesinos, a quienes han estado depredando y maltratando durante años. Ahora vengan aquellos cruelmente en los dispersos de Teodoro la muerte de los individuos de sus familias, sacrificados ó por mandato del tirano ó por la crueldad é indisciplina de sus secuaces.

Ayer hemos tenido en el cuartel general la visita de Worife, Reina de los galas, amazona que en dias mas felices para ella combatió a Teodoro, por quien fué vencida y muerto su hijo mayor en el campo por mano de aquel. Ha venido con la pretension de que se la reconozca como sucesora del monarca difunto. Pero como hemos dejado el reino «abintestado», no podia sir Roberto disponer de una herencia que queda abierta a favor del mas afortunado y del mas audaz. A falta de una corona, hase dado a la pretendiente y a su hijo que la acompañaba, la acogida mas galante que permitian los recursos de nuestro campamento, habiendo sido entre los obsequios de que han sido objeto, el de mayor contento y sorpresa para los huéspedes el ver sacada su semejanza en fotografia por el ministerio artístico de un sargento de ingenieros.

REGISTRO CIVIL DE BARCELONA.

Resultado de los partes dados de los nacidos y muertos desde el mediodia de anteayer a las doce de hoy 26 de mayo de 1868.

	Fallecidos.										TOTAL GENERAL DE FALLECIDOS.			NACIDOS.		
	ABORTOS.		MENORES 10 AÑOS.		Solteros.	Solteras.	Casados.	Casadas.	Viudos.	Viudas.	Varones.	Hembras.	Total.	Varones.	Hembras.	Total.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.												
Barcelona.	»	»	4	2	1	1	1	»	1	1	7	4	11	»	»	»
Barceloneta.	»	»	2	»	»	»	»	»	»	»	2	»	2	»	»	»
Hostafranchs.	»	»	»	»	»	»	1	1	»	»	1	1	2	»	»	»
Ensenche.	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»	1	»	1	»	»	»
Hospital Civil.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Hospital Militar.	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	1	»	1	»	»	»
Casa Caridad.	»	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	1	1	»	»	»
Casa Maternidad.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Casa Misericordia.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Hermanitas.	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Establecim. penales.	»	»	»	»	»	»	1	»	»	»	1	»	1	»	»	»
	»	»	6	2	2	2	4	1	1	1	13	6	19	4	2	6

Parte comercial.

MONTEVIDEO 14 DE ABRIL.

Cueros.—Los salados de buey y de vaca continúan siendo solicitados, habiéndose vendido 14,000 de buey salados en esta, de 70 libras, á P. 730 las 70 libras de peso; un cargamento del Uruguay compuesto de unos 6,000 de buey salados, de 70 libras, en la paridad de P. 690 y de 1,500 á 1,800 de vaca id. á P. 6, pagado en oro. Por el momento no hay vendedores; los saladeros están comprometidos aun por contrata anteriores, y es muy probable que las transacciones próximas se efectúen con nueva alza, en razón á las noticias satisfactorias de los mercados de Europa.

La mañana de reses en la quincena sube á 27,798, y desde el principio de la campaña á 119,712 contra 240,433 en 1867 y 298,616 en 1866 en igual período de tiempo.

Los cueros salados de caballo sin operaciones.

Los cueros secos de buey y de vaca se sostienen mas firmes. Ventas de la quincena 1,100 para España á P. 6 las 40 libras, y 700 para el Havre á P. 6; 8,000 para la América del Norte, 20 1/2 á 21 libras, de P. 575 á 585; 1,130 de bajo peso de 590 á 6, y 15,800 no clasificados de 5 á 570, en conjunto 26,700 con mas 1,100 embarcados por cuenta de propietarios.—Existencia, 28,000 cueros secos.

Tasajo.—Sin variación para la Habana P. 252 y para el Brasil á 288 el quintal.

Cambio.—Muy variable; despues de haber empezado á 48 d. sobre Londres y fr. 5 sobre París, declinó aquel á 47 y el último á 490, y últimamente queda Londres á 46 1/2 d. y París fr. 485 la libra esterlina.—Descuento 1/4 á 1/2 p. 0/0 al mes. Premio del oro, hay tomadores á 9 p. 0/0.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el anocheecer de ayer al medio día de hoy.

Mercantes españolas.

De Cullera en 3 d., laud Buena Guia, de 13 t., p. Pedro Ventura, con arroz.

De Gandía en 3 d., laud Concepcion, de 3 t., p. Francisco Sala, con 50 arrobas tomates.

De Valencia en 4 d., laud Margarita, de 18 t., p. Antonio Montano, con 25 sacos alubias á don José Carran, 3 pipas vino á don Joaquín Rovira, 50 id. id. á don J. Alsina, 6 bultos loza á la orden.

Id. extranjeras.

De Longo Sardo en 8 d., polacra italiana Fede, de 206 t., c. Parilli, con 180 toneladas carbon á los señores Vilavechia.

De Bouc en 6 d., goleta francesa Josephine, de 75 t., c. Gambetto, con 200 bombones ácido, 118 barriles cloruro y 98 barricas sal sosa á don D. Leconte.

SALIDAS.—Corbeta inglesa Eclipse, c. Raynold, para Constantinopla.—Corbeta noruega Elida, c. Abransen, para Cagliari.—Bergantin goleta americano Nellie Mow, c. Merrymann, para Málaga.—Polacra italiana Mariana, c. Ferraro, para Malta.—Vapor Aurora, c. Basté, para Marsella.—Vapor Non Plus Ultra, c. Llompert, para Marsella.—Vapor América, c. Salas, para Marsella.—Batandra Carmen, c. Marsal, para Mahon.

Despachadas el 25.

Para Marsella, vapor Non Plus Ultra, c. Llompert, en lastre.—Para id., id. América, c. Salas, con efectos.—Para Torre Vieja, corbeta prusiana Hercules, c. Voigs, en lastre.—Para Castellon, laud Conchita, p. Miralles, en id.—Para Marsella, id. Joven Teresa, p. Armengol, con efectos.—Para Mahon, batandra Carmen, p. Marsal, con id.—Para Estepona, laud San José, p. Acosta, con id.—Para Marsella, vapor Aurora, c. Basté, con id.—Para la Habana, corbeta Gesoria, c. Civils, con id.

Además 6 buques para la costa de este Principado con efectos y lastre.

Correo de Madrid del 24 de mayo de 1868.

(De la Correspondencia de España.)

Con fecha del 21 escriben de la Nava del Rey que el día anterior habia descargado sobre aquel término una fuerte tormenta que regó abundantemente los campos. La electricidad ocasionó una desgracia dolorosa.

Un honrado jornalero que á las dos se habia dirigido á la heredad de su amo, á dos kilómetros de la villa, y hallándose sentado á la cumbre de un vallado, quedó instantáneamente muerto á las tres y media, siendo doblemente sentida la desgracia, puesto que deja á su mujer con cuatro hijos en el mayor desconsuelo.

Otra chispa eléctrica cayó en los alambres del telégrafo en la via del ferro-carril, y muy cerca de la estación, destrozando tres ó cuatro palos, y despues de rotos aquellos penetra en la habitacion donde se hallaba el aparato aislado, dió una fuerte detonacion que causó gran susto al jefe, á su señora y demas empleados y retrocedió sin que hubiera afortunadamente que lamentar en este punto desgracia alguna personal.

—Varias son las solicitudes presentadas ya para las plazas de oficiales letrados de Hacienda. Sabido es que estos destinos podian haberse provisto á eleccion por concurso; pero el Sr. ministro de Hacienda ha renunciado á esta facultad sometiéndola á un tribunal ante el cual se harán los ejercicios de oposicion que hemos anunciado para que ante el puedan probar su suficiencia los aspirantes.

—Leemos en una carta de Tudela de Duero fecha 20:

«A la una y media de esta tarde se ha presentado un fuerte nublado, que se llevó tronando sin cesar hasta las cuatro de la misma y aunque la lluvia fué escasa en proporcion de la tormenta, no por eso dejó de rociar algun tanto nuestro término. Desde la raya del Desplado de Tovilla, hasta el pueblo de Traspinedo que mide una distancia de cinco kilómetros próximamente, descargó un aguacero considerable acompañado de imponentes tronadaa y relámpagos. En el referido Traspinedo hay que lamentar una desgracia á consecuencia del nublado: Romualdo Moreno que se hallaba trabajando en el sitio llamado el Carrascal, pretendió sin duda librarse de la influencia del temporal, cobijándose bajo un pino, y al pié del mismo espermentó los efectos de una descarga eléctrica, quedando muerto en el acto.»

—En Aragon se está trabajando para que la próxima esposicion que se prepara en Zaragoza sea fiel expresion de los adelantos industrial, agrícola y artístico de estas provincias. En todos los pueblos de aquel territorio se hacen preparativos á fin de enviar sus productos al certámen, y en la capital se están haciendo las obras preparatorias para levantar el edificio donde se celebrará el concurso.

—Habiendo quedado sin discutir la proposicion de ley de los diputados castellanos sobre auxilios á aquellas provincias en que está completamente perdida la cosecha, el *Español* da las noticias siguientes sobre los esfuerzos que los diputados siguen haciendo en favor de las provincias que representan:

«En una de las últimas sesiones que celebró el Congreso, se discutió una proposicion de ley presentada por varios diputados de algunas provincias de Castilla, pidiendo un millon de escudos para atender á la sementera del año próximo reintegrable en seis años. El Congreso la tomó en consideracion é indudablemente la hubiera aprobado á no haberse suspendido las sesiones. El Senado hubiera hecho lo propio, y por consiguiente la enunciada proposicion hubiera llegado á ser una ley del Estado.

En este convencimiento, y en el de que el gobierno está animado de los mejores deseos en favor de esas provincias, como lo está en favor de todas, los Sres. Reina, Lirio y Fernandez de Cádorniga han tomado la iniciativa en este asunto, y han invitado á los diputados de las provincias de Palencia, Valladolid, Leon y Zamora á celebrar mañana una reunion en el salon de presupuestos del Congreso con el objeto de que se lleven á cabo los efectos de la indicada proposicion del mejor modo.

En nuestro concepto la cuestion no puede reducirse á una cuestion de simple localidad, económicamente considerada. Se trata de una parte muy importante de la monarquía, de unas cien leguas cuadradas, en las cuales se obtienen en una cosecha nada mas que regular sobre catorce millones de fanegas de trigo, que representan un capital de 400 á 500 millones de reales. ¿Qué sería, pues, si quedase inculto tan vastísimo terreno, aunque no fuese mas que un año?»

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES

de la prensa asociada.

Madrid, lunes, 26 de mayo.

Espérase en Nueva-York á la fragata *Tetuan*.

La Reina Cristina ha partido para Aranjuez.

De Roma participan que la salud del Papa es inmejorable.

Han sido escelentes las pruebas que se han hecho de la fragata *Victoria*, la cual ha navegado con una velocidad de 14 millas.

Paris, lunes, 26 de mayo.

La insurreccion de Méjico ha sido reprimida, habiéndose desmentido la noticia de la fuga de Juarez.

Havre.—Ventas de algodón, 600 balas, sin variacion en los precios.

BOLSA DE HOY.

3 por 100 francés, 69-70.—4 1/2 por 100 idem, 100-20.—Interior español, 32.—Diferida, 34 1/8.

Londres.—Consolidados ingleses, 93 1/2.—3 por 100 exterior español, 38.—Diferida, 35 1/2.

Amsterdam.—Interior español, 32 1/4.

Amberes.—Interior español, 32.

Italiano, 51-53.

Liverpool 25 de mayo.

Ventas, 8,000 balas, sin variacion en los precios.—Orleans middling, 12.—Sawgin-ned fair, 9 3/4.—Western fair, 9 3/4.

Tarifa 25 de mayo.

Viento reinante en el Estrecho de Gibraltar: Levante fresco, marejada del mismo, cielo y horizontes claros: al ponerse el sol no hay buque español á la vista.

E. R.—FRANCISCO GABAÑACH.

Imprenta del DIARIO DE BARCELONA, á cargo de Francisco Gabañach, calle Nueva de San Francisco, núm. 17.—Administracion, calle de la Librería, núm. 22.